

<https://www.elcorreo.eu.org/Las-derechas-y-la-inseguridad-publica-en-Uruguay>

Las derechas y la inseguridad pública en Uruguay

- Les Cousins - Uruguay -

Date de mise en ligne : lundi 6 février 2006

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

El asesinato de un trabajador del transporte en el Barrio Casabó fue motivo para la reanudación de la campaña de las derechas contra el gobierno, la gestión del Ministerio del Interior y la legislación vigente.

Por Hugo Cores

Contratapa, La República, Montevideo, lunes 6 de febrero de 2006

Más que del grave problema de la inseguridad, al que se han referido con acierto otros análisis, me interesa examinar cómo, desde los medios de comunicación y desde el liderazgo de los partidos conservadores, se contribuye a alentar una percepción del problema que conduce exclusivamente a un incremento de las medidas represivas, al agravamiento del espiral de violencia y a la extensión del miedo.

1- El crecimiento de los delitos y de la gravedad de las modalidades en que se realizan no es un hecho reciente. Tampoco lo es la aumentada participación de menores en episodios que comportan agresiones físicas y hasta la muerte de las personas que son objeto de las rapiñas.

Fenómenos análogos se han vivido y se viven en otros países de la región, como Argentina y Brasil, que en períodos históricos anteriores no habían atravesado por estremecimientos como estos.

En Brasil, durante la dictadura instalada con el golpe de abril de 1964, el proceso fue bastante lejos, alentado por la propia acción del gobierno militar que miró para otro lado mientras crecía el clima de inseguridad y se instalaban los escuadrones de la muerte, integrados básicamente por policías y militares.

A partir de ese período, la prensa y las derechas políticas contribuyeron a agravar el asunto que, en algunos Estados, se ha convertido en el problema principal para la sociedad y para los gobernantes.

Algo similar se vivió en la Argentina, apoyado por las fuerzas, sociales, ideológicas, mediáticas, que habían sido el sostén de la dictadura y por el menemismo. Fueron los años del Ruckauf, gobernador de la Provincia de Buenos Aires y vicepresidente de la república cuando vociferada en los actos públicos "hay que meterle bala a los delincuentes".

2- Bastaría recorrer las crónicas policiales de la prensa latinoamericana para constatar como esta problemática se ha vivido y se vive en toda América Latina. Y cómo la existencia de este tipo de acontecimiento pone en funcionamiento una forma de demagogia irresistible para los voceros y dirigentes de las clases conservadoras, sobre todo cuando quien está en el gobierno es un partido de izquierda.

La simplificación, que cualquiera que se asome a esta problemática sabe que conduce a graves errores, les permite de un plumazo cumplir varios objetivos a la vez.

Golpear la imagen del gobierno no es la menor. Segundo, permite eludir las raíces profundas de los problemas que generan la marginalidad y la exclusión social : las políticas económicas neoliberales, la desigualdad en la distribución de la renta, el colapso de los servicios públicos destinados a atender la situación de las clases populares.

Tercero, extender e intensificar el clima de miedo y desconfianza mutua entre los sectores socialmente más golpeados. Castrar la confianza en sus propias fuerzas, alentar la división y el hostigamiento de unos pobres contra

otros, criminalizar la pobreza.

Al mismo tiempo estimular la recurrencia a medidas represivas y exaltar por esa vía los componentes ideológicos autoritarios tanto en la legislación como en las instituciones del Estado.

La derecha ha intentado también demonizar el consumo problemático de drogas. En esto, en el mundo hay un largo camino recorrido donde la "satanización" de la sustancia y la "guerra contra las drogas" con sus secuela de muerte y gatillo fácil no ha servido para nada. Sencillamente se demuestra (luego de gastar millones de dólares en represión) que la cuestión está centrada en la demanda de drogas y de la complejidad social (que no se puede analizar desde el simplismo de la causalidad directa) que lleva a hombres y mujeres, adultos y jóvenes a consumir sustancias-que los mismos usuarios saben-son un veneno para la salud individual, familiar y comunitaria.

3- ¿Quiénes son y de dónde vienen las familias que proveen de jóvenes y niños infractores ?

La inmensa mayoría de los delitos son protagonizados por personas que fueron empujadas, por otras formas de violencia menos visible, a vivir en asentamientos precarios desprovistos de servicios esenciales, en medio de hacinamiento y lejos de las oportunidades del mercado de trabajo. La invisibilidad de estas formas de violencia no nace del azar sino que es una de las construcciones principales de la manipulación mediática.

Todos los censos recientes muestran el crecimiento exponencial de la pobreza y la llamada infantilización de la pobreza. Muestran cómo del total de los niños que nacen hoy en nuestro país más de la mitad lo hacen en zonas de pobreza.

Indican asimismo la existencia de zonas en Montevideo donde el número de los jóvenes que no estudia ni trabaja está por encima del 70% mientras en otras no alcanza al 5%.

4- ¿Cómo se fue dibujando este mapa social ? ¿Es acaso fruto del azar, de una sucesión inexplicable que lleva sin que se sepa por qué de un mal a otro ?

¿Qué fuerzas de la economía y de la sociedad y que responsabilidades y omisiones políticas hicieron que una parte de las familias obreras de las zonas antaño industriales fuera empujada a vivir en las condiciones infernales de la pobreza extrema ?

Si no se incorpora este contexto al analizar los problemas de la seguridad pública se está falseando la realidad y se está engañando a la gente. Y se lo está haciendo en forma deliberada.

5- La derecha fracasó con sus anuncios apocalípticos contra la Ley de Humanización de las Cárceles impulsada por el gobierno y la salida de presos se realizó de acuerdo a lo que se había planificado y el número de reincidencias ha sido insignificante.

No obstante, se sigue intentando crear un clima según el cual la responsabilidad es de las políticas de este gobierno en materia de seguridad pública.

La experiencia de nuestra América muestra cómo, cuando las inflexiones autoritarias para endurecer el sistema penal resultaron insuficientes -se bajó tanto la edad de imputabilidad a 16 y luego a 14 años-, desde las formas más o menos ocultas de la acción mediática se alentó impulsos como la 'justicia por las propias manos' que condujeron a los escuadrones de la muerte.

¿Qué es lo que indican estas experiencias ?

Muestran que, lejos de resolver los problemas de la seguridad ciudadana, el paquete de medidas represivas lo agrava a niveles sin precedentes.

Lo muestra la realidad urbana en la mayoría de los países de América Latina, empezando por Brasil, donde en ciudades como Río de Janeiro o San Pablo, el índice de violencia tiene el alcance de una guerra civil.

6- Al negar el peso y las raíces de los contextos socio-económicos, el pensamiento conservador solo atina a medidas tendentes a aumentar la represión : bajar la edad de imputabilidad, habilitar un desempeño más severo de las fuerzas policiales y aumentar las cárceles y los encarcelados.

La conformación de zonas urbanas y rurales marginales es el resultado de muchos años de exclusión. De una gestión política de parte de los gobiernos blancos y colorados adecuada a los intereses de los grandes capitalistas. Con políticas económicas caracterizadas por la falta de oportunidades de empleo, por la ausencia de políticas de vivienda, salud y educación capaces de abordar los desafíos de la nueva pobreza que creció como resultado de la aplicación del modelo económico neoliberal.

7- Una de 'las gracias' del sistema político que la izquierda ha heredado consiste, justamente, en el hecho que los beneficiarios de ese modelo, los apropiadores de la riqueza acumulada a costa de tantos pobres, esos banqueros y usureros que drenan sus beneficios fuera del país, no ingresan como responsables a las páginas de la prensa ni a la pantalla de la tevé.

Contrariamente a lo que dice Búsqueda, que a raíz del episodio en Casabó quiere poner oportunistamente en el banquillo de los acusados al gobierno frenteamplista, que "ya lleva un año" dice, ha sido esta administración la primera que, en muchos decenios, se ha hecho cargo de la situación social que se vive en los barrios.